

## NECROLOGIA

### DOCTOR AMERICO LUGO

(1870-1952)

El día 4 de agosto del año en curso falleció en su residencia de esta Capital el eminente hombre de letras y de leyes doctor Don Américo Lugo, conocido ventajosamente en su patria y fuera de ella, por el brillo de su fecunda y alta labor en ambas ramas del saber.

Vió la primera luz el día 4 de abril del año 1870 en esta misma ciudad, hijo de D. Joaquín Lugo y Yepes y de su esposa doña Cecilia Herrera y Beras. Hizo sus estudios en su ciudad natal hasta graduarse de Licenciado en Derecho en 1889 en el antiguo Instituto Profesional, alcanzando años después el Doctorado en nuestra Universidad. Fué discípulo muy distinguido del sabio antillano Don Eugenio María de Hostos y amigo y correligionario del libertador y apóstol José Martí, de quien fuera su primer antologista y uno de sus primeros y más brillantes biógrafos. (1). Defendió doctrinariamente en periódicos y libros la causa redentorista del immaculado pensador caído en Dos Ríos. Nacionalista por convicción y por doctrina, durante la Ocupación Norteamericana, de triste recordación, "ningún dominicano de la época, afirma Peña Batlle, desplegó mayor actividad ni orientó mejor sus ideas en la ordenación de una actitud nacional, que Américo Lugo, historiador y jurista". Brilló en realidad, como un ciudadano esclarecido y como un escritor eminente. Fué sin disputa la primera pluma del país; desaparecidos Galván y Tejera, nadie le disputó el cetro como primer escritor dominicano y fué considerado justicieramente como "el primer prosador de la juventud antillana" por el erudito maestro Pedro Henríquez Ureña.

Su bibliografía como literato, como jurista y como historiador de extendida fama, es copiosa y constituye el sólido pedestal de su gloria.

Como diplomático ostentó en 1910 la representación de su patria en la Cuarta Conferencia Panamericana, que se reunió en Buenos Aires, donde su voz fué la más alta y la de más larga repercusión, y donde formuló "con dominicana firmeza" esta máxima de sabor evangélico: "*El Ideal es más necesario que el Pan*".

Su actuación en el Foro fué también muy brillante y varias de sus más importantes defensas jurídicas se encuentran recogidas en libros y folletos. Al morir hacía tiempo que ostentaba el decanato de los abogados dominicanos. Hacía apenas un mes que había salido de las prensas su *Historia de Santo Domingo desde 1556 hasta 1608*, período bautizado por él como la *Edad Media de la Isla Española*. Fué su última obra.

Reunió una nutrida y valiosa colección de documentos relativos a nuestra Historia Patria, que se conoce como la COLECCION LUGO. Fué un asiduo colaborador de *Clío*, órgano de la Academia Dominicana de la Historia, y sus trabajos contribuyeron notablemente a afianzar el prestigio de esta publicación, tanto en el país como en el exterior. — (V. A. D.)

(1).— Américo Lugo, cuya muerte "constituye una pérdida sentidísima, no sólo para su patria, sino igualmente para Hispanoamérica, en general, y especialmente para Cuba", fué, —observa con sumo acierto el Historiador Oficial de La Habana don Emilio Roig de Leuchsering—, el *descubridor en Martí de la grandeza superlativa del hombre y de su obra politicorrevolucionaria*". (Revista *Carteles*, año 33, núm. 35, Habana, Cuba, agosto 31 de 1952).

